

LA TRADUCCIÓN DE LAS PARTÍCULAS GRIEGAS: EL EJEMPLO DE ᾤΠΑ EN LA *ODISEA*

JOSÉ GARCÍA LÓPEZ
Universidad de Murcia
joseglopez@movistar.es

RESUMEN

En este artículo se analiza la dificultad de la traducción de las partículas griegas, centrándose especialmente en la partícula ᾤπα y su traducción en ocho ejemplos de la *Odisea*.

PALABRAS CLAVE: *Odisea*, Traducción, Partículas griegas, ᾤπα.

ABSTRACT

This article analyzes the difficulty of translating Greek particles, focusing mainly on the particle ᾤπα and its translation in eight examples from *The Odyssey*.

KEY WORDS: *The Odyssey*, Translation, Greek particles, ᾤπα.

I. JUSTIFICACIÓN

El motivo principal a la hora de ponernos a redactar las consideraciones que siguen tiene su origen en la traducción de la *Odisea* homérica, en la que desde hace algún tiempo nos hallamos inmersos y que, en el curso de la misma, como es natural, ha ido poniendo en nuestro camino no pocas dudas y dificultades, en algunos casos, muy difíciles de solventar. Además, la circunstancia por la que esa traducción esté pensada para una

edición bilingüe, es decir, de confrontación continua con el texto griego original, nos ha situado y, a la vez, nos ha convencido para intentar llevar al posible lector o consultor de la misma al terreno de la lengua traducida, naturalmente siempre que la comprensión y reglas de la lengua a la que trasladamos el texto original nos lo permitan. Así las cosas, entre las muchas dificultades a las que nos hemos tenido que enfrentar, pronto nos quedó claro que en la traducción de las partículas griegas habríamos de encontrar un no pequeño escollo a la hora de querer cumplir la voluntad expuesta más arriba: no dejar, en la medida de lo posible, ninguna de las palabras del texto sin traducir. Pronto, entre los elementos en los que se apoya la lengua griega y, en especial los textos escritos en verso, vimos que deberíamos llevar un especial cuidado en verter a nuestra lengua, siempre que lo permitiera la construcción y el sentido de la frase, esos elementos aparentemente menores que llamamos partículas. Por tanto, nos propusimos esforzarnos por no dejar de traducirlas, ya que, como escribe J. D. Denniston¹, entre otras valiosas observaciones, en su bien conocido libro sobre las partículas griegas, sobre la importancia estilística de las partículas para conocer el estilo de un texto: «It helps us to appreciate the color of various styles, to which the use of particles contributes in no slight degree».

Así, decidimos seguir el consejo del gran filólogo inglés y esforzarnos en recoger y traducir, por tanto, en nuestra versión del texto odiseico los valores más aproximados de estas partes del discurso griego, cuya importancia y empleo frecuente por parte del poeta, pronto nos había salido al encuentro. Por lo tanto, al pensar que nuestras reflexiones en torno a este aspecto de la traducción del texto homérico podrían ser útiles y válidas, nos decidimos a redactar estas líneas y elegimos ἄρα entre las partículas posibles de estudio, muy presente en *Odisea*, e intentamos ofrecer en torno a ella algunas consideraciones, enriquecedoras también, pensamos, *mutatis mutandis*, para todas las demás partículas de la lengua griega. Consideramos, así, oportuno el estudio de la citada partícula ἄρα, ya que su uso nos salía constantemente al paso, al igual que la dificultad que representaba su valor polisémico y, en ocasiones, la aparente torpeza y pesadez con la que su traducción podría ser contemplada en el devenir de la estructura de nuestra lengua. Por ello, una vez decididos y conscientes del terreno movedizo que supone todo enfrentamiento y postura personales con una traducción, pensamos estructurar nuestras reflexiones en dos apartados, examinando en el primero, con brevedad, la situación de la investigación en torno a las partículas griegas entre los estudiosos de la lengua griega, recurriendo primero, claro está, a su tratamiento en algunos de los más modernos y grandes diccionarios de la lengua griega en español, inglés y francés, además del diccionario en lengua alemana, dedicado exclusivamente al texto homérico. Así, junto a los apartados dedicados a las partículas griegas en obras como las de Herbert Weir Smyth², el citado trabajo de Denniston nos ha sido también de gran utilidad en sus acertadas puntualizaciones generales, así como su estudio de la partícula ἄρα a la que dedica once apretadas páginas, 32-43, con numerosos ejemplos, aunque hayamos echado en falta, evidentemente más ejemplos de la *Odisea*. El texto griego, en resumen, ha sido, de todas formas y como era obligado, nuestro principal valedor y guía en este nada fácil camino, aunque siempre animados por la importancia

¹ J. D. Denniston, 1978² (1934¹), *The Greek Particles*, At the Clarendon Press, Oxford, p. LXI.

² *Greek Grammar*, revised by Gordon M. Messing, 1968, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, pp. 631 a 671.

que los estudiosos han otorgado a estas generalmente llamadas «partículas»³, cuya aparición en los textos tanto en verso como en prosa griegos es tan frecuente. En el segundo de los dos apartados, en los que hemos dividido nuestras consideraciones, proponemos algunos ejemplos de los muchos posibles de varios cantos de la *Odisea*, procurando que los ejemplos elegidos fueran del texto de las tres partes principales en las que se suele estructurar el texto odiseico: *Telemaquía* (1-4), *Odisea propiamente dicha* (5-13, 94) y *Regreso a casa y matanza de los pretendientes* (13,95-24), explicando nuestra postura a la hora de trasladar a nuestra lengua el valor elegido, teniendo en cuenta, no podía ser de otra manera, el valor polisémico de la partícula ἄρα en cada caso concreto.

II ESTADO DE LA CUESTIÓN

Comenzamos este apartado eligiendo en primer lugar, como nos ha parecido más apropiado y correcto, una obra en nuestro idioma, en la que encontramos un valioso ejemplo de un acercamiento estructural moderno al complejo significado, polisémico, de la partícula ἄρα. Se trata del *Diccionario Griego-Español*⁴, en publicación bajo la dirección de D. Francisco Rodríguez Adrados. En él, en efecto, en la página 485, en dos columnas, se divide el significado de ἄρα en dos grandes apartados A y B, subdivididos después en A, *para llamar la atención sobre hechos sorprendentes*, «*si que*», «*de veras*», con I *general*, y II, *en exclamaciones*, 1, *con imperativo*, «¡ya!» ¡ah! 2, *en preguntas, avivándolas*, «¡acaso!» y B, *para llamar la atención sobre hechos conocidos*, «*como es sabido*», con I, a) *en el mundo mitológico y heroico*, b) *en el segundo término de los símiles*, c) *unido a caracteres fijos*, «*naturalmente!*», «*por supuesto*», y d) *en γνῶμαι o sentencias de sentido evidente o muy conocido*, «*desde luego*»; con II, *con cierto valor de seriación, para indicar consecución*, «*en verdad*», «*también*», «*pues*», 1 *en series y enumeraciones*, «*en verdad*», «*también*», «*pues*», «*luego*», 2 *al describir la transición en series genealógicas*, «*consiguientemente*» y 3 *indicando transición*, a) *entre palabra y acto* «¡luego!» y 3 *indicando transición* b) *entre partes del diálogo*, «*pues*», «*por consiguiente*» y c) *cerrando una conclusión*, «*pues*», III *con valor consecutivo y causal*, 1 *reforzando a partículas causales*, «*desde luego*», 2 *reforzando a condicionales*, «*por si acaso*». Y IV, *como partícula lógica* 1 *indicando el paso de una proposición a otra, bien en la deducción*, «*entonces*», «*por tanto*», «*por consiguiente*», 2 *para introducir la conclusión de una serie de proposiciones*, «*por consiguiente*». Una gran riqueza polisémica, por tanto, la que los autores de este artículo han sabido mostrar, en las posibilidades nada fáciles de trasladar ἄρα a nuestro idioma. Como dato curioso, pero interesante para nuestro propósito, señalaremos que los redactores de ἄρα del diccionario griego-español, entre los ejemplos citados sólo mencionan casualmente cuatro lugares de la *Odisea* en los cantos 4,107; 5, 77, y dos del canto 11, 262 y 414⁵, y sí numerosos de la *Ilíada*. No

³ Cf. las citadas obras de J. D. Denniston, pp. XXXVII-LXXXII y H. W. Smyth, pp. 631-632.

⁴ En publicación por el Instituto «Antonio de Nebrija» del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, desde el año 1980, bajo la dirección de D. Francisco Rodríguez Adrados. En la elaboración del primer volumen, α - ἄλλά, tuve el honor de participar. El año 2009 vio la luz el volumen VII, por ahora el último, que comprende desde ἐκπελλεῦω a ἔξαστος.

⁵ En los ejemplos propuestos hemos creído conveniente recoger tres de estos ejemplos de los cantos 4 y 11, aunque hubiéramos podido, como es natural, citar otros muchos.

obstante, lo aquí recogido del rico contenido expuesto, como breve resumen del total, nos puede dar una idea de la importancia que el uso de esta partícula debió significar para la estructura de la frase en lengua griega en la que es empleada. También el diccionario H. G. Liddell y R. Scott⁶ le dedica a ἄρα en la página 232 algo más de media columna y el *Dictionnaire Grec-Français* de A. Bailly algo más de una columna en las páginas 256-257, con cuatro apartados A, B, C, D, con varias subdivisiones en A y B, y, de nuevo, con pocos ejemplos de Homero, pero con un número mayor de ejemplos de *Ilíada* y *Odisea*, ahora sí, en casi igual proporción. Por su parte, en el diccionario griego alemán, ya antiguo, dedicado exclusivamente al léxico homérico, los autores Georg Autenrieth y A. Kaegi⁷, estructuran el significado de ἄρα en siete apartados, en donde hallamos hasta diecisiete posibles correspondencias en partículas alemanas para traducir ἄρα. En los ejemplos que citaremos hacemos alusión a estas posibles soluciones en alemán. Como era de esperar, en esta obra sí observamos una cierta igualdad entre los ejemplos citados de *Ilíada* y *Odisea*. Por cierto, en el último de esos apartados, el 7), en donde sitúan los autores los casos en donde recogen el uso de la partícula ἄρα dos veces, quieren explicar con ello lo formal de su uso⁸ y, por tanto, concluiríamos, que estaría esto reforzando su frase citada unas líneas más abajo. Finalmente, dedicadas al estudio de las partículas de la lengua griega, el estudio ya clásico de J. D. Denniston cita hasta cinco obras alemanas del siglo XIX. Por su parte, el mismo autor inglés⁹, estructura los posibles significados de ἄρα en dos grandes apartados, con subdivisiones y un uso secundario, así como su empleo con otras partículas, en los que reconocen un significado más extendido que denotaría *conexión*¹⁰ y otro que expresaría *sorpresa*¹¹. Como en los casos de los diccionarios español, inglés y francés, abundan los ejemplos de la *Ilíada* y son muy pocos los de la *Odisea*. Por tanto, pensamos que, a pesar de la expresión añadida por los redactores españoles de este artículo, de *a veces intraducible*, tanto en el apartado A como en el B, o la de los alemanes arriba citados, de que se deja a veces sin traducir en alemán, *im Deutschen oft unübersetzt bleibt*, todo esfuerzo por encontrar

⁶ *A Greek-English Lexicon*, compiled by Henry George Liddell and Robert Scott, 1843, revised and augmented throughout by Sir Henry Stuart Jones with the assistance of Roderick Mckenzie and with the co-operation of many scholars. *With a Supplement* 1968⁹, Oxford, At the Clarendon Press.

⁷ Georg Autenrieth / A. Kaegi, 1999, *Wörterbuch zu den Homerischen Gedichten*, 14. Auflage, Neudruck der von Adolf Kaegi besorgten 13. vielfach verbesserten Auflage (1920), B. G. Teubner, Stuttgart und Leipzig. En 1873 se publicaba en Leipzig la obra *Wörterbuch zu den Homerischen Gedichten für den Schulgebrauch bearbeitet von Dr. Georg Autenrieth*. Hasta 1920 se hicieron no menos de 13 ediciones. La última de 1999, preparada por el helenista de Zürich Adolf Kaegi, que ha merecido aparecer ya como coautor. La primera traducción al inglés de esta obra, cuatro años después de su aparición en alemán, que pudo leer el propio Dr. Autenrieth, la llevó a cabo Robert Porter Keep, del Williston Seminary, Easthampton, Massachusetts, *with Additions and Corrections*, con el título *An Homeric Dictionary for Use in Schools and Colleges*, The MacMillan Press LTD, London and Basingstoke. Nosotros hemos usado, además de la versión original alemana, la citada traducción inglesa en una reimpresión realizada en 1979 con abundantes ilustraciones.

⁷ Zweimal im selben Satz: ὡς ἄρα φωνήσας κατ' ἄρ' ἔζητο, Τηλέμαχος δὲ ἀμφιχυθεὶς πατέρ' ἔσθλὸν ὀδύρετο δάκρυα λείβων. *Odisea* 16. 213-214, - worin sich zeigt, wie sehr die Partikel formelfaft abgebraucht sind.

⁸ Cf. Denniston, nota 1, pp. 32-43

⁹ Defendida por R. Kühner-b. Gerth, 18983, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, Hannover und Leipzig.

¹⁰ Y estaría defendida por J. A. Hartung, 1832-3, *Lehre von den Partikeln der griechischen Sprache*, Erlangen.

¹¹ Y que nos ha llevado a redactar estas breves consideraciones.

un equivalente en nuestra lengua por parte de cualquier traductor de un texto griego en el que aparezca la más cercana equivalencia de esta partícula ἄρα es de agradecer. Por todo ello y dada la situación expuesta, en la traducción que actualmente llevamos a cabo de la *Odisea* para la Editorial Alma Mater, nos esforzamos por encontrar en español el equivalente más próximo al término griego, procurando no dejar sin traducir, salvo en casos muy concretos y muy escasos, siempre explicados, el término griego, como iremos viendo en los ejemplos escogidos de la *Odisea* griega. Los traductores alemanes, por la propia idiosincrasia de su idioma, veremos que suelen atenerse más a esta norma que los traductores de la *Odisea* en español o italiano¹², que con demasiada frecuencia dejan este término sin traducir, sin aparente justificación, pues el estilo épico requiere y acepta una serie de repeticiones y concreciones que son impropias de otros géneros.

III LOS EJEMPLOS

1. *Od* 1.106-107

εὔρε δ' ἄρα μνηστῆρας ἀγήνορας· οἱ μὲν ἔπειτα
πεσοῖσι προπάροιθε θυράων θυμὸν ἔτερπον.

*Y encontró allí a los pretendientes arrogantes. Éstos, entonces,
delante de las puertas con los dados su ánimo alegraban.*

Atenea baja del Olimpo y en la figura de Mentés, caudillo de los tafios, se encamina al atrio del palacio de Odiseo en Ítaca.

Observamos que en la versión de Schadewaldt, citada en nota por nosotros, elige la partícula alemana *so* «así»¹³, para resaltar *la figura* en la que se presentó la diosa a los pretendientes, recogiendo lo que anteriormente refiere el poeta. Nosotros, como Carlos García Gual, nos decantamos por la otra posibilidad e interpretamos la partícula con valor locativo, *allí*, en el atrio del palacio de Odiseo. El tiempo, además, se indica aquí con el adverbio ἔπειτα en la frase siguiente, por lo que la posible traducción por *entonces*, valor temporal de ἄρα, la hemos desechado para esta ocasión.

Lo que nos interesa ahora es que alemanes y españoles, no el italiano, traducimos la partícula griega ἄρα, sin que el estilo resulte cargado; sólo se precisa local o formal-

¹² Así, y sólo con la intención de corroborar lo expuesto, hemos tomado y recordamos, sin propósito alguno de crítica a su personal elección, cómo traducen la partícula ἄρα en cada ejemplo elegido por nosotros, dos autores extranjeros: G. Aurelio Privitera, traductor del texto homérico en la obra conjunta *Omero. Odisea*, en seis volúmenes, con la traducción siempre de G. Aurelio Privitera, publicada por la Fondazione Lorenzo Valla. Arnaldo Mondadori Editore, 1981-1986, obra que cuenta ya con varias reediciones, y Wolfgang Schadewaldt, *Homer. Die Odyssee*. Deutsch von Wolfgang Schadewaldt. Rowohlt Taschenbuch Verlag GmbH, Hamburg 1958, que también cuenta con varias reediciones. Por ambos autores, por motivos distintos, sentimos un gran respeto, ya que la traducción del italiano se acerca a lo que nosotros pretendemos hacer en la versión que realizamos actualmente de la *Odisea*, y el profesor alemán W. Schadewaldt, reconocido autor de importantes estudios sobre *Iliada* y *Odisea*, y un gran conocedor y clásico de la lengua alemana, por sus magistrales clases de Homero y Píndaro en el Aula Magna de la universidad alemana de Tübingen, y en los Seminarios en su domicilio particular. Por último, hemos elegido a un profesor español, colega y amigo de tantos años, Carlos García Gual, cuya traducción de la *Odisea*, es la más reciente, y sin lugar a dudas, una hermosa y muy buena traducción.

¹³ Citada parcialmente como posible correspondencia de la partícula griega en el apartado 4) del espacio dedicado por el citado diccionario alemán del léxico homérico, nota 6, y que aparece acompañada por *denn*, «así pues».

mente la escena y la figura de uno de los participantes en la misma. Recordamos que esta partícula puede aparecer en el texto homérico bajo las formas ἄρα, ἄρ, ῥά (ῥα, enclítica).

2. *Od* 1.333-34

στῆ ῥα παρὰ σταθμὸν τέγεος πύκα ποιητοῖο,
ἄντα παρειάων σχομένη λιπαρὰ κρήδεμνα·

*se detuvo allí junto a un pilar del techo sólidamente construido,
con un espléndido velo delante de sus mejillas,*

Penélope, al oír al aedo, baja de sus aposentos hasta el salón principal del palacio.

De nuevo no traduce ῥα (=ἄρα) el traductor italiano, sí el alemán que elige la partícula *da*, «allí» o «entonces», según el citado diccionario alemán, en su apartado 2). De nuevo observamos que la partícula, en griego como en alemán o español, sirve para precisar el lugar del palacio en el que se detiene Penélope, que baja de sus habitaciones hasta el salón donde se solían reunir los pretendientes a su boda; luego se precisa que en el salón *se detuvo allí junto a un pilar*, por lo que el oyente puede formarse una idea más exacta de la escena que relata el poeta.

3. *Od* 1.335-336

ἀμφίπολος δ' ἄρα οἱ κεδνὴ ἐκάτερθε παρέστη
δακρύσασα δ' ἔπειτα προσηύδα θεῖον ἀοιδόν·

y, *entonces*, a cada lado, se colocó una fiel criada.
Luego, llorando, se dirigió al divino aedo.

La escena, como se ve, es la continuación del ejemplo anterior.

Tampoco en esta ocasión traduce la partícula en estudio Privitera y ahora tampoco Schadewaldt. García Gual, en cambio, sí se decide por *como es natural*, posibilidad que vemos recogida en el mencionado diccionario alemán en el correspondiente apartado, en los números 4 y 6 de los 7 en los que vimos estructura el polisémico significado de esta partícula, mientras que nosotros optamos por su valor temporal, el segundo recogido en la misma obra alemana citada de Georg Autenrieth y A. Kaegi, y la traducimos por *entonces*, es decir que en ese momento, no antes naturalmente, que iban sin duda detrás de ella, una fiel criada se colocó a cada lado de Penélope. Por tanto, también en este caso, nos parece que se recoge mejor este detalle con la traducción de la partícula, que expresa muy bien lo que se quiere decir en el preciso instante en que Penélope y sus criadas se detienen en la estancia o salón en donde se encuentra los pretendientes.

4. *Od* 4.104-108

τῶν πάντων οὐ τόσσον ὀδύρομαι, ἀχνύμενός περ,
ὡς ἑνός, ὅς τέ μοι ὕπνον ἀπεχθαίρει καὶ ἔδωδ' ἦν
μνωμένω, ἐπεὶ οὐ τις Ἀχαιῶν τόσσ' ἐμόγησεν
ὅσσ' Ὀδυσσεὺς ἐμόγησε καὶ ἦρατο. τῷ δ' ἄρ' ἔμελλεν
αὐτῷ κήδε' ἔσεσθαι, ἔμοι δ' ἄχος αἰὲν ἄλαστον

Por todos no me lamento tanto, aunque estoy afligido,
 como por uno que me hace odiar el sueño y la comida,
 al recordarlo, pues ninguno de los aqueos sufrió tanto
como Odiseo sufrió y llevó a cabo. Para él mismo, naturalmente, iban a ser las preocupaciones y para mí siempre una pena insoportable.

Con los versos que preceden al ejemplo propiamente dicho intentamos contextualizar mejor el contenido del mismo.

La partícula ἄρ', que acompaña al pronombre τῷ, «para él mismo», «para su persona», resaltando de forma oportuna que «naturalmente» o «por lo tanto», para Odiseo serían las preocupaciones, no la traducen ni García Gual ni Privitera, mientras que Schadewaldt, en cambio, cree recoger su significado con una de las posibilidades apuntadas por el citado diccionario de Autehrieth y Kaegi, por *daher*, «por eso», «por lo tanto», que, creemos, se acercan a nuestra traducción. Es decir, Odiseo es «naturalmente», «por lo tanto» el verdadero sujeto de las penalidades, preocupaciones, que se narran y queda para Penélope la pena insoportable por el recuerdo que guarda de su persona.

5. *Od* 11.260-262

Τὴν δὲ μέτ' Ἀντιόπην ἴδον, Ἀσωποῖο θύγατρα,
 ἢ δὴ καὶ Διὸς εὖχετ' ἐν ἀγκοίνῃσιν ἰαῦσαι,
 καὶ ῥ' ἔτεκεν δύο παῖδ', Ἀμφιονία τε Ζῆθόν τε,

*Después de ella vi a Antíope, hija de Asopo,
 que se gloriaba de haber dormido en los brazos de Zeus,
 y dio, por tanto, a luz dos hijos, Anfíone y Zeto,*

Escena de la Νέκυια, evocación de los muertos.

Ninguno de los tres autores que hemos elegido en nuestra comparación, Privitera, García Gual y Schadewaldt, creen necesario traducir la partícula en estudio, que aparece aquí como ῥ', una de las tres posibles formas, como hemos dicho, en los textos en verso griegos. No obstante, pensamos que también en este ejemplo el poeta quiere expresar y resaltar con su empleo que la consecuencia de haber dormido Antíope en los brazos de Zeus expresa la consecuencia de tan importante acción: la unión de una mortal con el padre de dioses y hombres, Zeus, con el nacimiento posterior de Anfión y Zeto. Otra cosa sería analizar cómo métricamente su presencia también evita el posible hiato entre la conjunción καὶ y la vocal con la que comienza ἔτεκεν, no permitiendo el dáctilo con el que comienza este verso. Esta razón, con demasiada frecuencia aducida por los comentaristas, sólo la admitiríamos en casos muy reducidos, ya que el autor de *Odisea* no necesitaba de esas ayudas para componer sus hermosos y bien estructurados hexámetros.

6. *Od* 11.412-415

ὧς θάνων οἰκτίστῳ θανάτῳ· περὶ δ' ἄλλοι ἐταῖροι
 νωλεμέως κτείνοντο, σῦες ὧς ἀργιόδοντες,
 οἳ ῥά τ' ἐν ἀφνειοῦ ἀνδρὸς μέγα δυναμένοιο
 ἦ γάμῳ ἢ ἐράνῳ ἢ εἰλαπίνῃ τεθαλυῖη.

Así perecí de mísera muerte y alrededor mío otros compañeros

*cruelmente fueron muertos, como cerdos de dientes blancos,
que así, en casa de un hombre acaudalado, muy poderoso,
con motivo de una boda o un banquete nupcial privado o un convite abundante son muertos.*

Una de las tantas comparaciones de la vida cotidiana con las que el poeta quiere dar plasticidad a su narración, en este caso de los acontecimientos acaecidos en la Νέκυια, evocación de los muertos.

Ni Privitera ni García Gual traducen la partícula ῥά, que sigue al pronombre relativo οἷ, referido a los cerdos, motivo de la comparación. Por su parte Schadewaldt tampoco traduce la partícula, pero sí el pronombre relativo y, como nosotros, se ve entonces obligado a repetir el verbo matar.

En estos versos, que forman parte, como hemos dicho, del episodio de la Νέκυια, recogido en el canto 11 de la *Odisea*, el Atrida Agamenón relata a Odiseo cómo no pereció en una tormenta ni a manos enemigas, sino que, al volver a su patria junto con sus compañeros, fue muerto vilmente por Egisto, que lo había invitado a un banquete, ayudado, además, por su mujer Clitemestra. Es decir, el poeta relata un hecho luctuoso y lo compara con la matanza de cerdos en casa de un hombre muy rico y de gran poder, que puede permitirse ese banquete. Del mismo modo, «así», de forma tan cruel y vergonzosa, resalta el poeta, fueron muertos Agamenón y sus compañeros. Además, de esta forma no dejamos también sin traducir, o traducimos en un caso distinto al que aparece en el original, el pronombre relativo que precede a la partícula ῥά. La confrontación constante con el original, en una traducción bilingüe, obliga, creemos, a ser fieles, si es posible, también a la estructura de la frase. El pronombre relativo οἷ podría haber sido evitado también por el poeta, pero el hecho es que no lo ha sido y en griego se sobreentiende el verbo que lo debe acompañar, algo que en castellano es forzoso repetir, pues el sujeto está esperando ser explicado por el verbo.

7. *Od* 20.91-94

Ὡς ἔφατ', αὐτίκα δὲ χρυσόθρονος ἦλυθεν Ἥως.
τῆς δ' ἄρα κλαιούσης ὅπα σύνθετο δῖος Ὀδυσσεύς.
μερμήριζε δ' ἔπειτα, δόκησε δέ οἱ κατὰ θυμὸν
ἦδη γινώσκουσα παρεστάμεναι κεφαλήφι.

*Así habló y, enseguida, llegó Aurora de trono de oro,
Y, entonces, la voz de la que lloraba escuchó el ilustre Odiseo;
y, pensó luego, y le pareció en su ánimo
que ella, reconociéndolo ya, lo había depositado en su cabeza.*

Privitera sigue sin traducir ἄρα, que acompaña en este caso al artículo y al participio en genitivo, que determinan a «la voz» de Penélope, autora de un largo discurso que revela el estado de su desolado ánimo; Schadewaldt se decide por *doch*, «si», «por cierto», mientras que García Gual no recoge el posible significado de la partícula, que nosotros traducimos como «entonces», para relacionar el llanto de la reina Penélope con la llegada de Aurora de trono de oro. El texto continúa con un verbo, modificado también por un adverbio, ἔπειτα, «luego» que indica la secuencia temporal, que nos descubre la acción de Odiseo, que le parece que ha sido descubierto por Penélope, que, en seguida, lo ha guardado en su mente.

8. *Od* 20.371-374

Ὡς εἰπὼν ἐξῆλθε δόμων εὖ ναιεταόντων,
 ἵκετο δ' ἐς Πείραιον, ὃ μιν πρόφρων ὑπέδεκτο.
 μνηστῆρες δ' ἄρα πάντες ἐς ἀλλήλους ὀρόωντες
 Τηλέμαχον ἐρέθιζον, ἐπὶ ξείνοις γελόωντες.

*Tras haber hablado así, salió de la bien habitada mansión
 y se marchó junto a Pireo, que lo recibió bien dispuesto.
 Y entonces los pretendientes mirándose todos uno a otro,
 provocaban a Telémaco, riéndose de sus huéspedes.*

El texto nos propone una acción que va precedida por el discurso del adivino Teoclímeno, huésped en esta ocasión de Telémaco¹⁴, y que se marcha junto a un tal Pireo, que parece ser un buen amigo y lo recibe de buena gana. Tras estos dos versos sigue el poeta refiriéndonos el comportamiento insolente de los pretendientes que, tras la marcha del huésped adivino, «entonces», traducimos nosotros, no antes, se ríen de los huéspedes de Telémaco, provocándolo con su acción. De nuevo, pensamos que ἄρα, con su presencia, nos sitúa mejor en la acción de los pretendientes, posterior a la marcha de Teoclímeno. Por su parte García Gual y Privitera no consideran la presencia de la partícula; Schadewaldt elige *aber*; «pero», entendiendo que la partícula alemana nos descubre una acción contraria al que sería un comportamiento normal con los huéspedes entre los griegos. Entendemos, así, que también en este caso no es superfluo el uso de ἄρα, ya que sirve para determinar mejor la acción de los pretendientes.

IV CONCLUSIÓN

En resumen, hemos ido viendo en los ejemplos propuestos cómo la partícula ἄρα es traducida por nosotros en los siete ejemplos propuestos, sirviéndonos de su significado polisémico, por «allí», «entonces», «naturalmente» y «por tanto», y que en la traducción de la *Odisea* de Schadewaldt la encontramos recogida de varias maneras: *so*, «así», *da*, «allí», *daher*, «por lo tanto», «naturalmente», *doch*, «si», «por cierto», y finalmente, *aber*; «pero». En García Gual observamos que sólo en dos casos se decide por un «allí» y «como es natural», que coincide, por cierto, en esos ejemplos con nosotros, mientras que Privitera, no sabemos por qué, dada su clara actitud en su enfrentamiento con el original griego, ignora en todos los ejemplos la existencia de la partícula ἄρα.

Así, ante los datos conseguidos con los ejemplos estudiados, podemos observar que en aquellas versiones, en que es tenida en cuenta y por ello es valorada la presencia de ἄρα, se refuerza y se nos transmite mejor lo narrado por el poeta, sin resultar por ello algo superfluo. Pensamos, además, que es más rentable y fiel al original griego que la partícula ἄρα, teniendo en cuenta su rico valor polisémico, con todas las dificultades que ello pueda ocasionar, se traslade en uno de sus posibles significados en la versión que se ofrezca del original en que fue ideada la gran aventura del héroe de Ítaca Odiseo.

¹⁴ Autor de tres profecías en el texto de la *Odisea*: en este lugar y en 15, 525 y 17, 151.

